



DE LA ULTIMA PROCESION

—Pueta, mestro y vocal
oh, señor, te conocí:
los milagros que tú hagas
que me los claven aquí

Sorteo del mes de octubre de 1920

Nº 42980

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆☆☆ de oro de 18 kilates, que obsequia **VARIEDADES** a los compradores del presente mes

RELOJ LONGINES

☆☆☆



Oro 18 kilates con 17 rubies y garantía de los únicos agentes en el Perú.

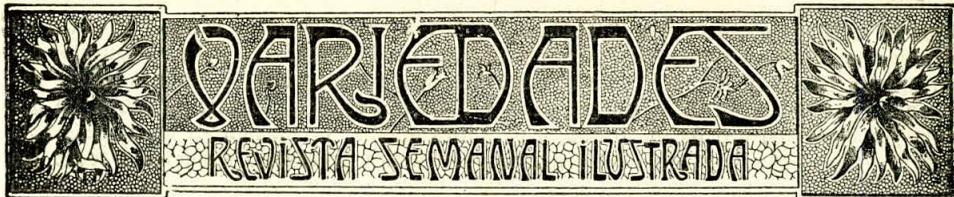
G. Welsch y Cia.

Un reloj de oro Longines tres estrellas gratis ofrece mensualmente "Variedades" a sus lectores por medio de sorteos que son legalizados por el notario, Sr. Alfredo L. Hohagen.

LOS NUMEROS AGRACIADOS

En el mes de mayo	resultó agraciado el N°	35080
En ,, ,, ,, junio	,, ,, ,, ,,	18807
En ,, ,, ,, julio	,, ,, ,, ,,	46220
En ,, ,, ,, agosto	,, ,, ,, ,,	34982
En ,, ,, ,, setiembre	,, ,, ,, ,,	44365

Las personas que posean estos números pueden acercarse a esta Administración a recoger los relojes garantizados por la casa G. Welsch & Cia.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

 DE JUEVES A JUEVES

Desde hace algún tiempo, puede decirse que desde la instalación del régimen actual, se ha venido hablando de su propósito de fundar el Banco de la Nación, pero esta iniciativa estuvo informe y nebulosa en el pensamiento del gobierno, no redondeándose el concepto desgraciadamente sino mucho después de discutida y sancionada la Constitución nueva, que en uno de sus artículos establece preceptos que—se dice—son un grave inconveniente para que el Banco realice una de las finalidades que se le señalan en la exposición que sobre tan interesante proyecto ha hecho recientemente el señor Ministro de Hacienda. Nos referimos á la función emisora de billete de curso forzoso, prohibida por la nueva carta política y solo consentida en caso de guerra nacional. A principios de esta semana el señor ministro celebró una conferencia con los gerentes de los Bancos, representantes del alto comercio, de las industrias y periodistas, en la cual expuso sus ideas sobre la conveniencia del establecimiento del Banco de la Nación, funciones y finalidades que estaba destinado á cumplir y realizar, encontrando en el ambiente disposición en verdad poco entusiasta por la idea, no solo por la extensión y complejidad de esas funciones, sino por el momento mismo en que se le quiere dar forma y vida al proyecto. Sin embargo, en nuestra humilde opinión, el proyecto sustancial es bueno y sería factible en otra ocasión de nuestra vida política y económica. Ha habido poco tino en elegir el instante de lanzar la idea á la consideración financiera, no sólo por ser este un lapso de crisis fiscal en que naturalmente el ánimo se inclina á no ver en la creación del nuevo Banco sino un recurso del gobierno para arbitrase fondos, ampliando la emisión del billete actual; y como la verdad de las cosas es que hay un profundo disgusto por el curso violento y el carácter duro que sigue la política del gobierno, bajo la dirección del señor Leguía y Martínez, no hay confianza pública en la circunspección del estado, frente á la creación de una institución bancaria de tan alta trascendencia, agravándose esta desconfianza con la obscuridad que reina respecto al porvenir de nuestra exportación, ya que una entidad financiera de tal vuelo y con funciones tan íntimamente ligadas á la vida económica y al desarrollo de las industrias en el país, tiene que resentirse en su actuación de estos desmedros de nuestra vida económica.

Un gobierno que está amedrentado con la idea de que le rodean sordas conspiraciones, que necesita rodearse de medidas de rigor para asegurar su estabilidad, un gobierno que no ha sabido ser previsor y que creyó estable una situación halagüeña que se ha desvanecido en un segundo, un gobierno que no ha conseguido aun regularizar la administración para encauzar sus egresos en un sistema de economías racionales, sino que al contrario los aumenta cada día más, no es extraño que encuentre serias resistencias para la ejecución de un proyecto saludable que habría merecido apoyo de todos si hubiera reposado en la seriedad y en la confianza despertada en el espíritu público por una política interna más discreta y respetuosa de las garantías nacionales y de las leyes. Es por esto que juzgamos que ha habido poca oportunidad en la elección del momento para insinuar al país la formación de un Banco que, repetimos, sustancialmente es conveniente y benéfico. El señor ministro de Hacienda no ha sabido tener, como se dice vulgarmente, olfato político para escoger el momento de la exposición de su iniciativa ante los banqueros é industriales y comerciantes. Si hubiera pensado con más profundidad en las condiciones de factibilidad que debían rodear á la brillante y trascendental idea, habría presumido que, dentro del régimen político del señor Leguía y Martínez, no podría con-

seguirse la cooperación de las personalidades que habrían de hacer carne y realidad de su proyecto. Según su pensamiento el nuevo Banco hará el servicio del presupuesto, recaudará las entradas del fisco, hará redescuentos á los demás Bancos, emitirá billete semejante al actual en orden á las garantías y respaldo, reduciendo este último á un sesenta por ciento en oro físico, lo que le permitirá ampliar la emisión en un considerable número de millones; y efectuará las demás operaciones de crédito comunes á todos los Bancos. El capital de constitución será de tres millones de libras, en acciones que serán tomadas por los otros Bancos y por los particulares, obligándose el estado á no adquirir acciones para no tener la menor intervención en la marcha administrativa. Una de sus operaciones será la de suministrar fondos á los agricultores, mineros é industriales, con las debidas garantías hipotecarias, á fin de procurar el desarrollo industrial en el país. En otro momento posiblemente esta idea habría encontrado muy simpática acogida, pero, repetimos, en circunstancias de crisis fiscal y de malestar político, no se quiere ver en la creación de Banco nacional los móviles y fines patrióticos que sin duda la inspiran, sino simplemente la presión de las circunstancias angustiosas que atraviesa el Erario, que lleva principalmente á buscar en la nueva institución la manera de ampliar el volumen del circulante para satisfacer premiosas urgencias económicas, con el empréstito que el Banco le haría del exceso de moneda á que daría margen la emisión ampliatoria. La prescripción constitucional, alegada como opuesta á la emisión de nuevo circulante de billete, no nos parece muy clara y terminante puesto que no se trata de la emisión de un nuevo billete de curso forzoso, sino de reducir la garantía del actual en forma razonable que lo deje siempre en condiciones ventajosas y permita su ampliación de volumen. No se va á crear un nuevo papel: es el mismo el que queda y que regresa á las condiciones, por cierto favorables, en que estaba hace dos años, más ó menos.

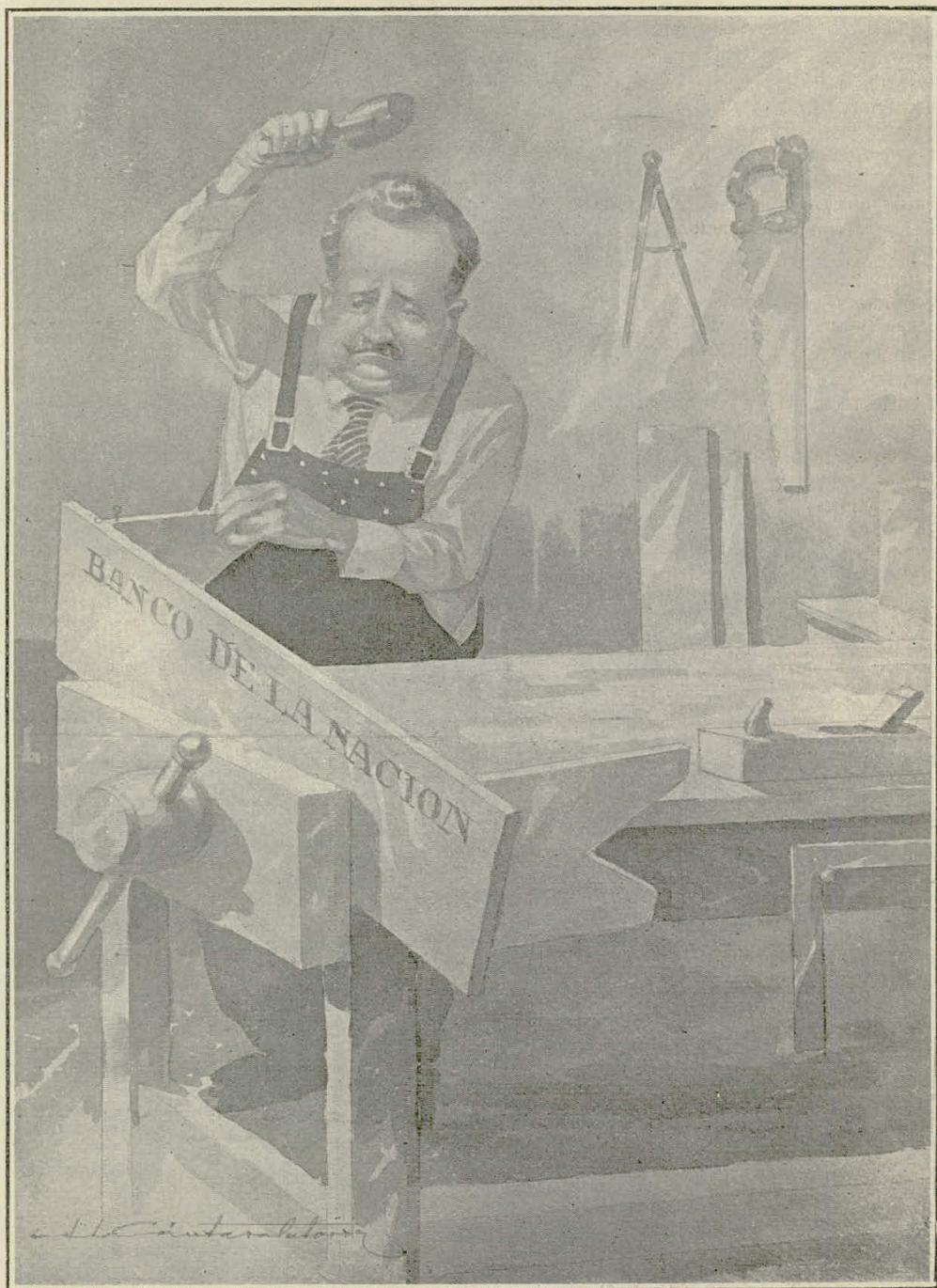
Una de las buenas y saludables finalidades que realizaría el Banco de la Nación es el del control del presupuesto cuyo servicio ha de hacer, porque así se conseguirá por lo menos que se restrinja un poco el prurito de gobiernos y congresos en inflar desmesuradamente los gastos anuales. Limitando el Banco sus obligaciones para el estado en este orden, á las entradas que recaude, se evitarán los frecuentes déficits con que se liquidan las cuentas generales de la república. Para llegar á este resultado el gobierno se excluye de toda participación en la administración del Banco, no pudiendo ser accionista de él, ni teniendo intervención en el nombramiento de sus empleados y administradores. Evidentemente que el Banco, constituido de la manera expuesta por el señor ministro de Hacienda, tendría una organización muy compleja, como se le ha objetado, pero ello no constituye una objeción seria. Lo que sí creemos es que no es conveniente, desde el momento de su organización, darle todas las funciones que se le asignan en el proyecto del ministro, y que sin duda contribuyen á que no se tenga mucha fé en la eficacia y buena marcha de su administración, sobre todo en el momento actual en que no se ve muy claro cómo seguirá desenvolviéndose la vida fiscal. Si el señor ministro se hubiera percatado mejor de lo poco favorable del momento político, habría tenido el tino de simplificar su frondoso concepto sobre el Banco de la Nación, reduciéndolo á las simples condiciones comunes á todos los Bancos, para una vez constituido é iniciado en sus operaciones, y normalizada su marcha, ir superponiéndole las funciones trascendentales de recaudación de las rentas primero, de servicio del presupuesto después, de emisión ampliatoria del cheque circular enseguida y así en lo demás.

Como consecuencia de la conferencia, se ha convenido en que los diferentes grupos de personas á quienes afecta la creación de este nuevo organismo financiero, nombren comisiones que presididas por el ministro modifique el proyecto inicial y lo hagan viable. Hay una condición esencialísima para la eficacia del proyecto de Banco de la Nación que estamos seguros no ha de ser propuesta por ninguno de los señores personeros de los grupos interesados, condición de confianza imprescindible sin la cual todo no será sino conversación, y sin la cual nadie expondrá un centavo en la adquisición de las acciones del nuevo Banco: que la política interna se modifique sustancialmente. O en otros términos que el señor Leguía y Martínez se retire á la vida privada, á su tribunal de Justicia, á una legación, (á la de Londres, por ejemplo). Mientras esto no suceda es inútil pensar en Banco de la Nación, ni en nada serio.

CHIRIGOTA

~~~~~

CARPINTERIA FINANCIERA



Vamos, maestro, sea franco  
y díganos simplemente  
que el objeto de ese banco  
es que el Gobierno se siente.

## EN EL CLUB NACIONAL

En honor del nuevo Ministro de Bolivia, señor Juan Manuel Sainz, el comité del Club Nacional ofreció una matinée en su local, matinée que tuvo el más lisonjero y completo éxito.



Un grupo de invitados rodeando al Sr. Ministro de Bolivia.



Charlando entre dos vueltas de baile

La fiesta que principió cerca de las seis de la tarde se deslizó en un ambiente de elegancia y suntuosidad que correspondía ampliamente á las tradiciones y al prestigio de nuestro primer centro social.

## FIESTA INFANTIL

En casa de la familia Ortiz de Zevallos-Zañartu se ha realizado una linda fiesta infantil, ofrecida por los niños Ortiz de Zevallos-Zañartu á un grupo de sus amiguitos. Asistieron los pequeños invitados ves-



tidos de fantasía; pierrots, arlequines, polichinelas, gitanos y dominós; retozaron alegremente por los jardines de la lujosa residencia de los señores Ortiz de Zevallos, haciendo además los honores á un bien servido buffet.



# FIESTA SOCIAL

El General Antonio Castro, distinguido jefe de nuestro ejército, ofreció en su residencia particular á un selecto grupo de relaciones sociales una suntuosa recepción retribuyendo así las atenciones y felicitaciones que recibiera por su reciente ascenso.

El señor y la señora de Castro,



Los dueños de casa y varios de sus amigos



Un grupo de concurrentes

se esmeraron en agradar á sus visitantes que fueron atendidos exquisitamente, improvisándose en los salones de la casa animada tertulia que se prolongó delicadamente.

## El Centenario del Bicolor Peruano

En el Barranco, aris-  
tocrática y pintoresca  
villa, se conmemoró á  
iniciativa del alcalde  
señor de las Casas, el  
primer centenario, de la  
bandera nacional reali-  
zándose algunas actua-  
ciones de carácter pa-



trístico y social que tu-  
vieron resultados satis-  
factorios.

Tomaron parte los  
colegios de niños y  
niñas, y en el local  
del Concejo, tuvo lugar  
también una actuación  
muy interesante.



El alcalde durante su discurso.—Los colegios en el desfile

# La Procesión del Señor de los Milagros

La sagrada imagen del Señor de los Milagros que se venera en la Iglesia de las Nazarenas recorrió en los tres primeros días de la presente semana las



pasados. Acompañó al Señor de los Milagros numeroso cortejo de fieles y devotos que querían rendir así homenaje de adoración y amor a la sagrada efigie de Jesús Crucificado.



Los coros entonando cánticos



El anda con la sagrada imagen



Devotas que acompañaron al Señor

calles de la ciudad, que conserva orgullosa las viejas tradiciones de misticismo y fervor cristiano que le legaron sus ante-



Grupo de fieles



Miembros de la hermandad

Hábitos morados, cirios, cánticos, flores y zahumerio, formaron en los días de la procesión pintoresco y sugerente aspecto; la hermandad del Señor de los Milagros se esmeró por dar el mayor realce y esplendor á la ceremonia que resultó como siempre, hermosa manifestación de piedad y de fé.

La procesión salió el lunes en la mañana del templo de Nazarenas; el anda era llevada en hombros por los cofrades de la hermandad que se turnaban cada media cua-

dra. Seguía el anda el clero presidido por el Arzobispo de Lima, Monseñor Lissón, cofradías y hermandades religiosas, gran concurso de fieles. Una banda del ejército tocaba escogidas piezas alternando con el coro que entonaba cánticos piadosos.

El Señor de los Milagros ha manifestado su bondad y poder durante estos días devolviendo la salud á dos enfermos. Nuestras fotografías representan algunos aspectos de la tradicional procesión.

## NOTA NECROLOGICA

El día 12 del mes en curso dejó de existir en esta capital, el señor Enrique E. Acuña Tasset, profesional distinguido que ocupaba señalado lugar entre los farmacéuticos limeños. El señor Acuña Tasset poseía una clara inteligencia y altas prendas morales que, unidas á un carácter apacible, franco y caballeroso, delineaban su personalidad estimabilísima. Una enfermedad penosa y fatal le ha llevado á la tumba en plena juventud y cuando, precisamente, ejercitábase mejor su actividad y dirigiase su esfuerzo á la conquista de un seguro porvenir.

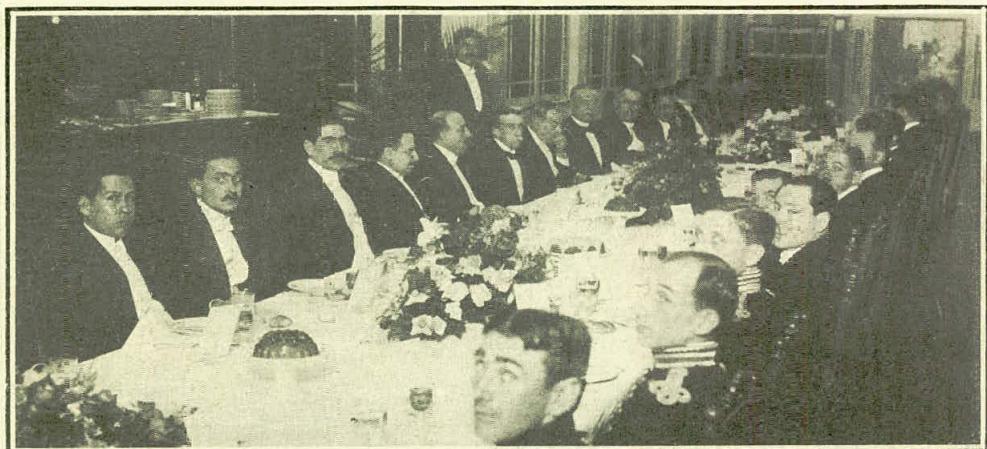
La pesadumbre que ha causado la desaparición del señor Acuña Tasset, entre sus muchos relacionados y amigos, ha sido profunda y sincera.

El extinto pertenecía á una respetable familia, y era hermano del señor Moisés Acuña Tasset, alto empleado del Ferrocarril Central.



✠ SEÑOR ENRIQUE E. ACUÑA TASSET

## Banquete a los diputados regionales



Un aspecto del banquete en Palacio

El Presidente de la República, señor Augusto B. Leguía, usando de delicada cortesía, ofreció a los diputados regionales, en el espléndido comedor de Palacio de Gobierno, un suntuoso banquete al que fueron invitados, como decimos antes, los representantes a los congresos regionales del Norte, Centro y Sur, que en la actualidad se encuentran en Lima.

Demás está decir el significado que tuvo

el acto dadas las finalidades que dignamente aspiran los citados representantes del pueblo en sus labores congresales y el inequívoco anhelo del Jefe del Estado, por armonizar los esfuerzos de ambos poderes públicos en bien del país.

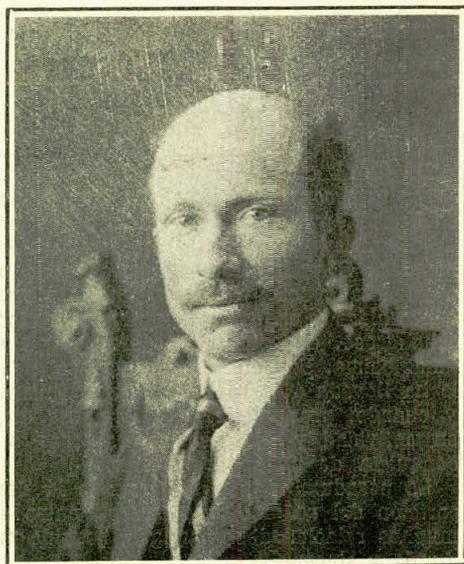
Los discursos que se cambiaron entre el señor Leguía y los presidentes de cada uno de los mencionados congresos, fueron muy aplaudidos.

## Profesional distinguido

Acaba de optar el grado de doctor en medicina en la Facultad de dicha materia, el señor Miguel Noriega del Aguila, presentando al efecto una interesante tesis sobre Elefantiasis, lo cual le ha merecido las felicitaciones y cumplimientos de sus amigos y colegas.

El doctor Noriega del Aguila, que en la actualidad tiene el cargo de sub-director de Instituto Nacional de Vacuna y es profesor de Fisiología, en la Sección de Odontología de la Facultad de Medicina, es un profesional que desde antes de ahora ha dado muestras de su competencia y habilidad mereciendo, de consiguiente, la distinción del cuerpo profesional de Lima.

La tesis que ha presentado para optar el grado doctoral representa un adelanto en los anales de la medicina nacional porque ella bien documentada y nutrida de conocimientos ha merecido amplia aprobación.



Doctor Miguel Noriega del Aguila

# CHISMOGRAFIA NACIONAL

(ANECDOTAS, FRASES CELEBRES, TRADICIONCILLAS, DE TODA EPOCA Y DE TODO COLOR, MENOS DEL SUBIDO)

—Don Sebastián Lorente y Benel, solía, después de haber sido Director del Colegio de Guadalupe, conversar afablemente con muchos de sus antiguos discípulos, que lo detenían respetuosamente en la calle á preguntarle por su salud. En cierta ocasión, en que acababa de sufrir un fuerte ataque de gota, uno de sus muchos ex-discípulos, le preguntó: “Don Sebastián, ¿cómo va esa gota?”.—Y el doctor Lorente, le contestó: **“Ay, hijo, ésto ya no es gota, sino chorro....”**

—Dicen que Don Pedro Caravedo, tío del doctor don Baltazar—por algo le viene al galgo tener las orejas largas—era hombre de finísimo ingenio, frase pronta y pintoresca, y conversación aguda y amena. Una vez, estando en Huaraz, fué invitado á una Boda, en que la nota de originalidad la constituían las edades de los contrayentes: el novio pasaba de los setenta y la novia de los sesenta. Como aún se estilaba en muchos lugares del Perú hasta ahora y como en todos fué costumbre antañona, después del matrimonio hubo banquete. Don Pedro asistió y á la hora de los brindis, alguien que conocía la donosa fama del ingenio de Caravedo, pidió que brindara. Fué tanta la insistencia del concurso, que el solicitado no pudo excusarse y pronunció estas intencionadísimas palabras: **“Señoras y señores: Brindemos por la resurrección de la carne!”**



—Don Andrés Avelino Aramburú, el gran periodista, florido orador y charlador amenísimo y agudo, era muy solicitado, como se comprenderá, por todos los principiantes. Había, entre ellos, uno que de manera especial acababa á Don Avelino con toda clase de preguntas, doquiera lo encontrase, preguntas que el insigne editorialista respondía con su habitual afabilidad y cortesía. Pero á la larga fué hartándose de la majadería con que el aspirante á literato y periodista, le obsequiaba y en cierta ocasión en que se encontraba Don Avelino rodeado de amigos en la puerta de la Camisería de García, en Espaderos, comentando la callejera y sabrosa chismografía limeña, llegó el aspirante, que parece que no pasó del grado, y comenzó su inacabable interrogatorio. Preguntó á Aramburú qué hacía para tener siempre un fresco ramo de violetas en el ojal, qué para hablar y escribir tan bien, qué para ganarse auditorios y simpatías; y llegando al colmo y colmando por tanto, la paciencia del bené-

voló interlocutor, llegó á preguntarle: “Oiga, mi Don Avelino, si usted no fuese lo que es, ¿qué hubiera querido ser?” Y Don Avelino, hartado ya, le contestó, apabullante: **“¡Sordo!”**

Jorge Ernesto Villarán, el gordito, como cariñosamente le llaman sus amigos, es uno de los mozos más criollos, simpáticos y buenos, que comen eso que ahora llamamos pan, en Lima. Conversando una vez en un grupo de amigos sobre su vida laboriosa (Villarán es de los individuos que saben **hacer cosas**) se ofreció alabar su espíritu de empresa que le ha llevado á tener una gran instalación frigorífica con su correspondiente fábrica de hielo. Contó entonces el **gordito** su odisea, desde los lejanos días en que tuvo una negociación de leche, hasta los presentes en que la tiene de hielo; y Caravedo que estaba presente, le dijo entonces con aire circunspecto y definidor: **“¿De manera, que todos tus negocios, han sido siempre á base de agua?”.....**



—El gran dibujante Málaga, le escribió una vez al poeta Gálvez y entre otras cosas, le decía: “Es usted de los pocos paisanos, de los que **no he hablado mal.... todavía**”..... Y Gálvez, le contestó: **“No me extraña, porque de mí no han hablado mal, sino los que me debían algún favor, ó algún exceso de consideración.**

—Cuando se exhibió por la primera vez, la candidatura de Don Antero Aspíllaga á la presidencia de la República, un músico, sabiendo que se preparaba una manifestación, fué donde Don Antero y le ofreció el concurso de una banda popular. El candidato, amable y cortés, le preguntó cuántos músicos serían y el oferente, que era un zambo más **cambuto y guaragüero**, que un pandorgo, le contestó que serían veinticinco y al interrogarle nuevamente Don Antero por el precio, le dijo que habían de ochenta soles y de cincuenta. “Qué tal!—le dijo el señor Aspíllaga, los de ochenta serán mejores, tocarán más, serán maestros?”.—No, le respondió el zambito, **los de ochenta aguantan palo y hasta piedra, y los de cincuenta en cuanto ven que hay reparto de leña, labran.....**

—Siendo médico de uno de los hospitales de Lima el doctor don Eduardo Sánchez

Concha, tuvo una vez como interno á un joven estudiante de medicina, apellidado Chávez Velando. En cierta ocasión estaba don Eduardo inquieto por un enfermo grave y recomendó al interno cuidase solícitamente al paciente, de preferencia en las noches, porque el caso era muy serio, y llevado de su inquietud, fué personalmente una noche, encontrando al joven Chávez profundamente dormido. Lo despertó don Eduardo y con su gracia socarrona, le dijo, como tomando alientos: **“Mi amigo, usted no es Chávez Velando; usted es Chávez durmiendo.**

—Hubo una época en que el escritor y periodista don José Fermín Herrera, dió en la manía de escribir basado en las coincidencias numerales, siendo el **trece** su cifra favorita. Se moría un personaje, pues don José Fermín encontraba que el difunto había nacido en **trece**, había hecho la primera comunión á los **trece**, se había casado á los veintiseis, que es el doble de **trece**, había escrito **trece** obras, firmaba con **trece** letras y por último que si no había muerto en **trece**, apenas faltaba uno para tal número, porque se había muerto un **doce**; y así sucesivamente. Pues bien, en el segundo período de Piérola, don José Fermín fué nombrado Visitador de Municipalidades, Beneficencias, etc., en determinada región de la República y como es hombre versado y capaz, envió al Gobierno lucidos informes. Parece que en uno de ellos se quejaba de cierta institución de cierto lugar y lo hacía sin circunloquios ni rodeos. El Ministro del Ramo llevó el informe á don Nicolás y le dijo: “¿Qué tal don José Fermín!” ¿Qué le parece, don Nicolás? Y Piérola, sonriendo, le contestó: **“Nada, que, como siempre, se ha puesto en sus trece.**

—En la época de don Eduardo López de la Romaña, don Hildebrando Fuentes fué nombrado en comisión especial al Oriente y parece que una de sus más grandes preocupaciones fué la de implantar el alumbrado público en todos los lugares de su



tránsito, donde no lo había, y continuamente enviaba al Gobierno informes, refiriendo su labor en ese sentido. Parece que ya un poco harto don Eduardo de la muletilla: “Tengo el honor de comunicar á ese Superior despacho, que he tenido la satisfacción de dejar implantado el servicio de alumbrado público, etc., etc.”; dijo al Ministro con quien comentaba las comunicaciones de

Fuentes: **“Caramba, este mozo nos ha resultado con exceso un verdadero mozo de luces.....”**

—No hace mucho se ha evocado, muy sabrosamente por cierto, la escena aquella habida en Palacio en la época de Balta, en que se le cayó el revólver á Pardo ante el asombro del entonces Presidente que preguntó al candidato: “¿Cómo! ¿Viene usted á Palacio con revólver?”, á lo que contestó Pardo: “Es mi defensa”, añadiendo, noblemente, Echenique: “No es extraño, porque yo también llevo el mío”; por lo que volviéndose Balta á Ureta, le interrogó: “¿Y usted, doctor?”. Respondiendo don Manuel Toribio, con gravedad teatral: “La ley es mi arma”. Pues bien, la escena fué tan comentada en Lima que al cabo de pocos días, se exhibió una caricatura en que aparecían todos los personajes de la historieta relatada, no del todo mal dibujados, saliendo de sus bocas las frases traseritas y tanto éxito tuvo que Manoury ó Richardson hicieron varias reproducciones fotográficas de la tal caricatura, que andan en algunos albums limeños.

—En un libro interesantísimo que ha escrito el Padre Rubio en La Habana y que se titula sugestivamente **“Lo que me enseñó la vida.....”**, hay una serie de pensamientos, aforismos, observaciones, admirablemente escritas y en las que se advierte una curiosa faz de la personalidad del poeta agustino. En ese libro hay una observación que no puede referirse sino al Perú. Dice textualmente: **“En cierto país de Sud-América, he visto á un coronel enseñando Metafísica y á un cura dirigiendo montoneras”**. ¿No es verdad que el coronel debe ser don Hildebrando Fuentes (Q. E. P. D.) y que el cura es seguramente el celeberrimo Chumán?

—Cuando se formó el Gobierno de la Dictadura de Prado en 1865, se comentó en forma entusiasta la constitución del Gabinete, que formaron don José Gálvez, don Toribio Pacheco, don José Simeón Tejeda, don Manuel Pardo y don José María Quimper, gente toda de doctrina y prestigio. Cuando Castilla regresó de Europa, se encontró con el Gobierno ya constituido y alguien le preguntó su opinión sobre Prado y sus Ministros y el Mariscal, con la agudeza, no siempre bien intencionada, que le caracterizaba, respondió: **“Psch, no está mal, no está mal; un sargento y cinco estudiantes.....”**

ALEX.

# LOS PINTORES PERUANOS

Por casualidad llega á nuestras manos la fotografía de un cuadro del señor Felipe Cossío y Pomar; un pintor peruano, que hace varios años está radicado en los Estados Unidos, donde ha llegado ha crearse una envidiable reputación artística.

La personalidad de Cossío y Pomar es casi desconocida entre nosotros, su obra tan apreciada en el extranjero, permanece para sus connacionales en el mundo del misterio, y esto además de injusto es un poco triste. No conocemos de su obra sino la reproducción que publicamos; nada podemos decir del colorido, pero por lo que se ve en la fotografía, Cossío y Pomar dibuja

personalidad y para su obra, siquiera la atención de sus connacionales. Este es un derecho que le concede su propio valer, pero como todo artista se encogerá de hombros ante la indiferencia de sus paisanos, y seguirá disfrutando sonriente del apoyo y la admiración de los extraños, no acordándose de que es peruano, sino cuando tras algún triunfo se interesen por saber en qué parte del mundo ha nacido quien tanto mérito tiene.

Asombra y maravilla la existencia de los pintores entre la intelectualidad peruana; son seres que viven, hacen obra y alcanzan una reputación en una lucha feroz contra todo y contra todos. Los artistas en general, tienen algo de locos, su despreocupación por el materialismo de la vida, los lanza á hacer de una cosa tan frágil y problemática, como la literatura, la pintura, la escultura ó la música, un medio de vida; además, en todos los países se les protege y se les alienta; crecen al calor del entusiasmo de sus compatriotas, y en magníficas escuelas y espléndidos museos, generosamente rentados por el Estado, van al perfeccionamiento de su arte. Pero en el Perú, para dedicarse al arte no basta con ser un poco loco, hay que ponerse en un estado de absoluta demencia, cerrar los ojos á todo y emprender una lucha que en el mejor de los casos puede terminar con un laurel tras el sacrificio de toda una vida, como en el caso del músico Valle Riestra.

El pintor en el Perú, desde que nace, es una especie de apestado para propios y extraños; los mal intencionados se burlan

de él y las almas caritativas tratan de disuadirlo de su empresa; y cuando al fin su vocación es lo suficientemente fuerte para sobreponerse á estas dificultades, comienza á sufrir el dolor de los que se sacrifican por su propia voluntad. Cada muñeco y cada garabato que dibuja en sus libros de estudio, le valen horas de calabozo ó crueles palmetazos. En el hogar, ve á la madre llorosa y consternada, mientras el padre jura, maldice y reniega de aquel mal hijo que no quiere ser abogado, médico ó ingeniero, y que paga los sacrificios de sus padres, estropeando las paredes y convirtiéndose en un "vaquero" incorregible, que sistemática-



**MUJER TURCA.—Oleo de Felipe Cossío y Pomar**

bien y tiene un gran sentido de lo decorativo. Su "Cabeza de Mujer" está bien construida y no obstante su marcada estilización, ha sido dibujada á conciencia.

En la misma fotografía se revela la valorización por la manera como juega el pincel, los empastes han sido hechos en el sitio que correspondía á las luces, por todo lo cual se vé que el pintor conoce perfectamente la técnica del óleo; añadamos á esto los muchos elogios de la prensa norteamericana para los cuadros de nuestro compatriota y tendremos que convenir que Cossío y Pomar, conocido y admirado en el extranjero, tiene derecho á reclamar para su

mente huye de las aulas, para pasarse las horas en el campo, abismado en la contemplación del paisaje. Para su familia, para sus maestros y para sus compañeros, es un "perdido" que vende los libros para comprar cajas de colores, é invierte las propinas que alcanza á regañadientes, en cuadernos de dibujo con las hojas blancas, inútiles, "que no dicen nada".

Con una infancia así, llega á los umbrales de la pubertad, sin nada hecho para el futuro. Cansado de la hostilidad del medio para sus inclinaciones, cierra los ojos á todo y emigra al extranjero sin más guía que su ensueño, ni más aliento que sus propias esperanzas. En otro país, acaso enemigo de su patria, encuentra el maestro y la generosa escuela en que han de guiarlo en los primeros pasos de su arte. Y vienen las horas interminables en las heladas mañanas de invierno y las sofocantes tardes del estío; horas que hay que pasarlas de pié, abocetando interminablemente la aburrida modelo que se vé por encima del caballete. De la lejana patria, llegan noticias desconsoladoras; el padre ha muerto; se esfuma el dinero entre las manos de los hermanos y cuñados, se reparten los bienes y las haciendas, y se deshace el hogar sin que nadie se acuerde para nada de aquel loco que se fué al otro lado del mundo con la monomanía de ser pintor.

Y al cabo de los años un periódico extranjero constata un triunfo y reconoce una naciente personalidad y sólo entonces se descubre que aquel loco era pintor y era peruano.

Se vuelve á la patria, y todos los rostros son casi desconocidos y las cosas extrañas. "Esto es muy pobre. Aquí no hay ambiente para el arte", dicen los más benévolos, encogiendo de hombros. Y vuelve otra vez la lucha contra el medio; el artista encerrado en su taller, se hará sordo al rumor de la vida que corre fuera, empeñado en hacer obra esencialmente nacional. En plena juventud, el esfuerzo imaginativo surcará

su frente de arrugas mientras los cabellos emblanquecen rápidamente; olvidado de sí mismo, consagra lo mejor de su vida á aquellos lienzos que se "comen" insaciables los tubos de pintura pagados á peso de oro, y que una vez concluidos reclaman el marco costoso y la sala de exhibiciones en donde un cardumen de "heruditos" se deleitará hincando el diente en la obra, en el honor y en la vida privada del artista.

Uno de los vicios más caros en el Perú es el de la pintura; para ser pintor hay que ser millonario y sino, hay que trabajar como un mulo, sea en la agricultura, en la gasiftería ó en el periodismo y gastarse todo el sueldo en el nefasto "vicio"!

Una fuerza interior parece arrastrar hacia el sacrificio á los atacados de este terrible mal de la pintura. Nada les arredra, ni los detiene; ni les sirven de lección los "casos" de los maestros como Teófilo Castillo, que ya anciano, después de 14 años de prédica artística, emigra al extranjero en busca de paz y olvido; ni del maestro Hernández que después de toda una vida gloriosa consagrada al arte, tiene que pagar con una labor de enseñanza de todos los días el sueldo que le asigna el presupuesto.

No tenemos ni grandes ejércitos, ni grandes industrias, nuestra única fuerza está en la intelectualidad de nuestros paisanos, que donde van, logran imponerse, y por eso este gesto de la "Patria Nueva", alentando y ayudando á todo lo que sea un valor intelectual, viene á ser como una ventana abierta en una habitación donde nos asfixiábamos.

En el Ministerio de Instrucción y Justicia, ha sucedido al doctor Alberto Salomón iniciador de esta "política", un hombre cultísimo y de amplias miras, el doctor Oscar C. Barrós, que se propone enmendar el error y la negligencia de los gobiernos anteriores, que creyeron que fuera de la política y de la caja fiscal, no había nada más de interesante en este desdichado país.

D. EGUREN LARREA.

**NO LO OLVIDE Ud.**

**El anuncio es el MEJOR VENDEDOR**

**de su negocio**

**Y si anuncia Ud. sus mercaderías en  
"LA CRONICA" Y "VARIEDADES"  
ganará Ud. el CIENTO POR CIENTO**

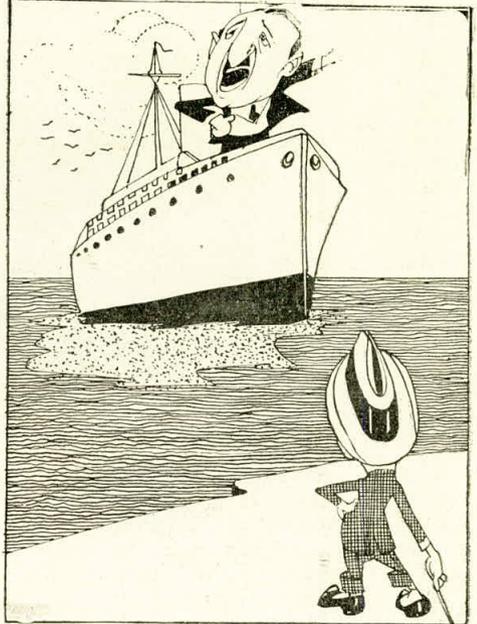
**Pando 750**

**Teléfono 3203**

# LA SEMANA COMICA



El pan nuestro de cada día ha seguido en la huelguística y acostumbrada danza, con suma alegría de los panaderos.

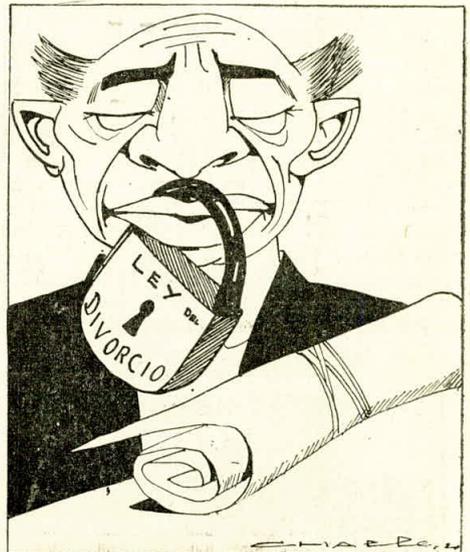


El único consuelo que queda a los señores deportados es parodiar la "Marina" con aquello de:

"Dichoso aquel que tiene, su casa a flote".....



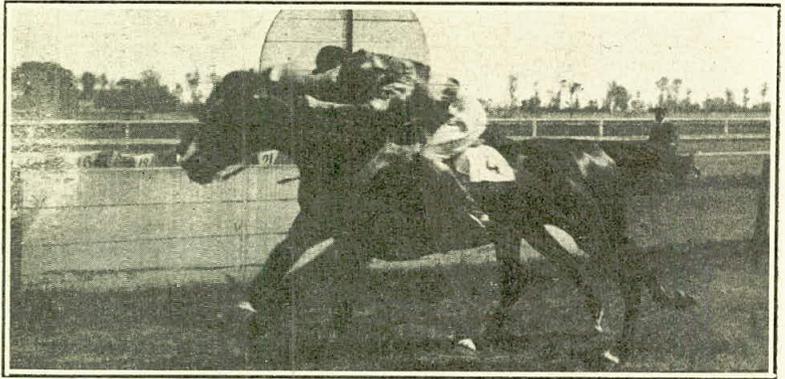
En el senado no ha faltado el accionar las manos, y el calor consiguiente de los Honorables



y por último, la tan sonada ley del divorcio, queda y quedará enmudecida, per seculam seculorum.....

# NOTAS HÍPICAS

Debido á la notoria deficiencia del programa, una gran parte del público se retrajo de asistir á la reunión del último domingo en la que se disputaba el clásico "Nacional", handicap para productos de tres años nacidos en el país. A la prueba se presentaron únicamente

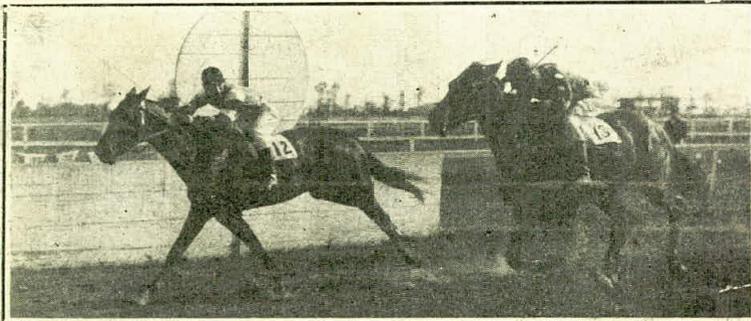


Emocionante final de la 2ª carrera—1º "Glad Eye"

las potranças "Josiana", "Ilusión" y "Rosa The", desertando el gran favorito "Altanero" por haber sufrido un pequeño accidente en su box, circunstancia que si bien nos impidió apreciar las cualidades del hijo de "Llano" en una carrera en la que dispensaba una apreciable diferencia de peso á los animales de su generación, en cambio la carrera resultó más igual ó interesante. El triunfo correspondió á la pupila del "Alianza", la que después de dejar actuar en punta á "Rosa The" la atacó al desembocar el derecho dominándola con toda facilidad; en cuanto á la tercera competidora, "Ilusión", se empleó al fondo en expectativa de un momento oportuno para atacar, cosa que hizo á la altura del paddock en forma impresionante llegando á amagar el triunfo de "Josiana", pero nos parece que fué lanzada demasiado tarde por su jinete, llegando á la meta á un pescuezo de diferencia. La superioridad de "Ilusión" y "Josiana" sobre "Rosa The" ha quedado plenamente demostrada, pues ésta fué batida por ambas sin ofrecer ninguna resistencia á pesar del kilaje que le dispensaban, pero lo mismo no se

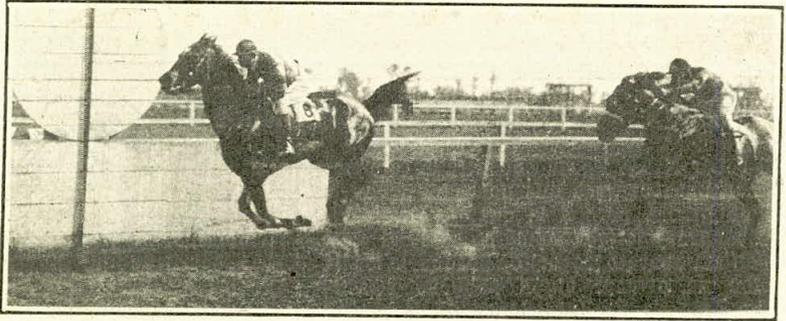
puede decir entre las dos primeras, pues el jinete de la hija de "Chiriguano" no tenía la debida confianza en su cabalgadura á causa de la notable diferencia de fechas entre el nacimiento de una y otra potranca, no estando esto compensado con solo la diferencia de un kilo; por eso deseamos que en un próximo encuentro se defina la superioridad de la una sobre la otra á fin de saber á cuál le corresponde el título de crack de su sexo.

Las pruebas restantes del programa se desarrollaron normalmente, sin que merezca ninguna de ellas una apreciación especial, salvo el caso presentado por "Torino" en la cuarta carrera. Todo el público sabía perfectamente que la mayoría de los preparados acostumbraban suministrar á sus pupilos en determinadas carreras algunos compuestos acaloides fabricados especialmente á base de estrienina, para asegurar el éxito en un premio, por cuyo motivo en una de nuestras crónicas anteriores habíamos insinuado la conveniencia de que el comisariato, cuando un animal produjera una performance contradictoria, debía no solo practicar las investigaciones necesarias respecto á la carrera en sí misma, sino que era indispensable que el veterinario oficial efectuara un examen detenido del producto para ver si esa actuación irregular se debía al hecho de haberse producido bajo la acción de un doping; pero nunca se había presen-



Clásico Nacional "Josiana" precede á "Ilusión"

ciado un caso tan claro y evidente como el ofrecido por "Torino", que ha despertado la mayor indignación por su forma torpe y criminal; siendo de esperarse que la acción del Comisariato no se detenga en el simple acuerdo publicado en los diarios, sino que debe ir hasta el fin castigando en la forma más dura que esté á su alcance, á los asesinos envenenadores del caballo de carrera.



"Firewood" bate á "Humus" en un canter!..

Para la reunión de mañana se ha confeccionado un programa interesante, á pesar de que el clásico "Jockey Club", no reviste el atractivo que debe exigirse en pruebas de esta importancia, debido á la indiscutible superioridad de "Tirsis" sobre "Febrero" y "Zanzibar", que parece completamente imposible que puedan batir á peso de reglamento al crack del "Latino", cuando les ha sido imposible hacerlo recibiendo cinco y ocho kilos respectivamente; existiendo además la circunstancia de que cada día se ve mejor á este buen hijo de "Arcadie", cuya preparación y estado general es excelente. En cuanto á los handicaps que completan el programa, dejaríamos de ser justos si pareciéndonos acertada la asignación de pesos

como nos parece hoy, no dejaríamos constancia de ello, de la misma manera que en nuestra crónica anterior criticamos los handicaps hechos para las carreras del domingo pasado, lo que demuestra que con estudio y contracción es posible satisfacer los deseos de la afición. La mayoría de los errores y faltas del handicapper provienen de que pretende hacer todos los handicaps por simple relación de carreras sin apreciación de ninguna especie respecto á la calidad de los caballos, su valor y fuerza según sean las distancias en que actúen, su estado y demás condiciones que influyen poderosamente en el resultado de las carreras; la exacta apreciación de estas circunstancias son las que sirven para graduar el tino y conocimientos de un handicapper; de otra manera la tarea de asignar pesos quedaría reducida á una función simplemente mecánica al alcance de cualquier aficionado y no de un técnico como debe ser la persona encargada de esta difícil é importante labor.

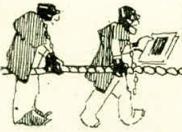
## LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



### REFRANES ARREGLADOS

Si quieres estar bien servido, hazte tú mismo el cocido.  
(De La Campana de Gracia, de Barcelona)

—¡Tiene gracia! En mi tiempo las mujeres se ponían medias para bañarse, y ahora se las quitan para venir al baile.  
(De Le Rire, de París.)



## DIAS : DE : PROCESSION



### (TURRONES, HABITOS MORADOS Y ZAHUMERIOS)

El señor N.... se ha encontrado esta noche con una sorpresa que no le ha hecho la mar de gracia, pero á la cual se ha resignado mansa y cristianamente, y en el fondo con un secreto regocijo, porque le da la ocasión de ofrecer algún pequeño sacrificio en aras de las tradiciones de la piedad y de las viejas costumbres de su querida ciudad de Lima.

Ante todo hay que advertir que el señor N.... tiene un principio de no sé qué enfermedad al estómago: gastralgia ó dispepsia, los mismos médicos no han sabido diagnosticarla. Con prudencia digna de encomio el señor N.... sigue un régimen de alimentación bastante estricto: legumbres, carnes blancas, ningún condimento en los alimentos, frutas cocidas como postre, en fin gracias á ese método tan sano, tan higiénico el señor N.... la va pasando muy bien y sin ningún síntoma que lo alarme ó moleste.

Esa noche la esposa del señor N..... ó sea dicho la señora N..... le ha servido de postre una hermosa porción de turrones, de esos color de azafrán salpicados de confites rosados y blancos y regados de dorada y espesa miel.

—Qué es esto, tartamudea el infeliz dispeptico ó gastrálgico, (los médicos todavía no han definido su caso.)

—Qué es esto? repite su legítima y bella (?) esposa. Turrones y de los buenos! Hoy es diez y ocho de octubre.

—¿Diez y ocho de octubre?... Pero...

yo.... no puedo.... mi dispepsia.

—Dispepsia! No se sabe si lo que tienes es dispepsia ó gastralgia. Estos turrones son deliciosos, no pueden hacerte daño. ¿No te has acordado que hoy es el día del Señor de los Milagros?

—¿El Señor de los Milagros? Cierto, cierto, pero sabes, hijita, que si me pudieras servir un melocotón cocido ó un poquito de compota de membrillo te quedaría muy agradecido.

—Qué cobarde eres! Un día al año, qué te va á pasar! Sabes que la compota se ha concluido y no hay quien vaya á la pulpería, por un tarro de fruta al jugo; todos se han ido á la procesion.

—¿Todos? Pero acaso la sirvienta es ni siquiera zambita? Desde cuándo las cholitas de Paucartambo son devotas del Señor de los Milagros?

—Pues me ha pedido permiso porque le va á poner el hábito del Señor á un hermanito suyo y se ha ido con Julia, la cocinera, que esa sí es una morena de pura cepa, no lo podrás negar.

—Entonces quién ha cocinado?

—Yo, hijo.... No me vas á desairar estos turronecitos que son especiales, de los de Doña Pepa.... Después tomas una cucharadita de bicarbonato y estás mejor que nunca.

Resignado, convencido, agradecido á las bondades y finezas de su cara mitad, el señor N.... ataca la porción de turrones **especiales** que le ha sido destinada. Es lo menos que puede hacer por una esposa que ha preparado ella misma la comida, para que la servidumbre cumpla sus deberes religiosos.

El señor N.... que ha perdido la costumbre de comer cosas pesadas y heterogéneas, cierra los ojos y ofrece al Cielo este sacrificio. Su mujer sigue encantada los movimientos del infortunado y heróico dispeptico que apresuradamente—casi sin masticar—hace desaparecer los turrones de Doña Pepa.

Uno de los chicos—el matrimonio N.... tiene tres chiquillos—entra en esto al comedor. Ya comieron los muchachos, porque la señora los tiene bien acostumbrados y antes de acostarse es bueno que las criaturas retocen un poco. Uno de los chicos ha



entrado al comedor. Es el menor, Luchito, un diablillo de cinco años, encantador y travieso como él solo.

—Turrone! grita el muchacho. Qué ricos turrone. papacito, dame más turrone.

El señor N.... se siente salvado.... Que Luchito se coma todos los turrone! Pero la señora muy severa reprende al chico:

—¡Qué muchacho más malcriado! ¡Quitarle sus turrone á papacito cuando le gustan tanto!

En cada esquina los limeños pueden detenerse á comprar turrone. Con la fiesta del Señor de los Milagros, cuya imagen recorre las calles acompañada de sus devotos y adoradores las tablas cubiertas de pasta amarilla—cosas del azafrán—adornadas con pastillas, confites y banderitas de papel aparecen en cantidad increíble. Los pregones de los vendedores se suceden y se cruzan formando extraña y monótona melopea. "Turrone especiales", dice el uno, "Turrone de Doña Pepa", responde el otro. Esto de "turrone de Doña Pepa" es un estribillo como cualquier otro. Esa Doña Pepa de los turrone hace tiempo pasó á mejor vida, pero su nombre ha quedado como lema de los turrone mejor preparados y más agradables. Dicen los vendedores que los turrone de Doña Pepa están hechos según la receta que dejara la famosa turrone. **Chi lo sa....** Lo cierto es que no hay limeño que no compre turrone en esta época del año.

A pesar del cine, del tennis, de los aeroplanos "Curtiss" y "Standard", no pueden estos limeños mazamorreros olvidarse de las



costumbres de su tierra. Yo he visto detenerse ante la tabla de un turrone á un muchacho **agringado**, de esos que han estado en Estados Unidos y es todo un yankee por su manera de ser y pensar, y compararse una buena cantidad de turrone. Y conste que adornaban la tabla unas banderitas de papel, bien inscrustradas dentro de la pasta.

A propósito de banderitas, yo le pregunté el otro día á una chola vendedora, de esas que llevan sombrero de paja, y dos trenzas,

el por qué de las banderitas en su tabla de turrone.

Las banderas francesa, belga, italiana, argentina y peruana flotaban sobre los turrone **especiales**.

—Pues por la guerra **uropea**, niñita—respondió—dejándome muy perpleja—la chola turrone.

Hábitos morados, zahumerio, flores, cánticos, cirios, forman pintoresco conjunto por las calles de la ciudad que conserva celosamente sus viejas costumbres de misticismo y piedad. Rodean el anda todos los devotos del Señor de los Milagros, cuyo rostro parece inclinarse sobre la muchedumbre, lleno de misericordia y ternura. En los pebeteros de plata y cobre arde el zahumerio que perfuma la atmósfera con su aroma violento y penetrante.



Sobre los azafates también los pétalos de las flores ofrecen su perfume y las mistureras van arrojando al compás de la música toda la **mistura**, en homenaje al Señor. Esto de la **mistura** es esencialmente, genuinamente limeño; se acostumbra desde los tiempos del coloniaje, y qué delicado, qué gracioso homenaje el de mezclar y confundir jazmines, rosas, violetas, claveles para ofrecerlos, así juntos ante la imagen del Señor, de su Madre Santísima ó de algún santo protector.

A veces, durante la procesión, un secreto y suave anhelo ha hecho palpar mi corazón. He deseado convertirme en el blanco y fragante jazmín que la mano de un devoto arroja á los pies del Señor y allí junto á la imagen sagrada morir humildemente, ofrendando mi fragancia y mi frescura.....

Después de las seis veréis transitar por las calles á muchas mujeres con mantilla que vienen de la procesión y se dirigen á sus casas, después de "**acompañar al Señor**". Así se dice en argot limeño; **acompañar al Señor**.

La imagen estará en Santa Catalina ó en el Carmen, donde pasará la noche; los devotos se retiran á sus casas cumplidas sus obligaciones y satisfecha su piedad.

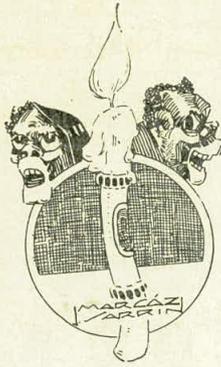
Como una empresa de cinema ha anunciado una película de índole mística (**La Confesión** ó no sé que cosa) y anima á las

devotas á ir con mantilla muchas se dirigen allá al Excelsior porque parece que esa film es muy buena y está autorizada por el clero.

¡Qué bien que saben explotar á nuestro público las empresas!... SHE.

Lima, octubre 29 de 1920.

Ilustraciones de Marcoz Sarrin.



### EL SORTEO DE "VARIEDADES" DEL MES DE SETIEMBRE

Un reloj de oro "Longines" tres estrellas gratis á los lectores de este semanario nacional.

En el sorteo del mes de setiembre último fué agraciado con el reloj de oro "Longines" tres estrellas, garantizado por la Casa G. Welsch y Cia., el señor Vicente Espino, domiciliado en la calle de Washington 234.

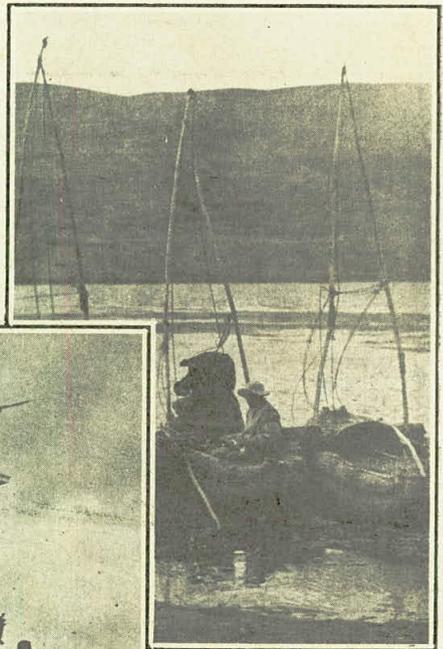
## DE PROVINCIAS

### PAISAJES DE PUNO



La hora del crepúsculo

La Naturaleza, pródiga en enriquecer de aspectos sugestivos y bellos á la tierra, parece que ha especializado su dón admirable en el lejano Puno proveyéndolo de fenómenos, que sin ser raros, resultan maravillosos y que la inteligencia del artista los ha



Horas de meditación

sabido traducir con toda sinceridad.

La perspectiva de los paisajes puneños revela cuánto hay de hermoso en la inmensidad del espacio que puede ser tema suficiente para que los pinceles más excelentes puedan tener allí una fuente inagotable de impresiones.



Un monumento á los héroes de la guerra del Pacífico

# LA ÚLTIMA COSECHA

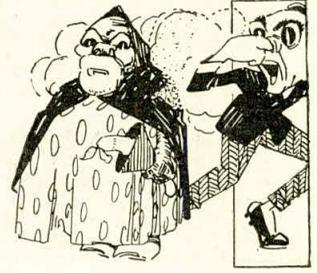
Lo que se ha visto en la procesión del Señor de los Milagros



Un devoto de la imagen...  
(que EL adora)



Unas de... botas



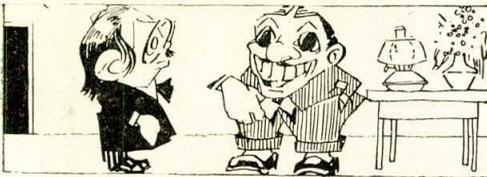
Una que sabe "zahumar"...



Un "hermano" que alumbray "relumbray"



Otro "hermano alumbrado"



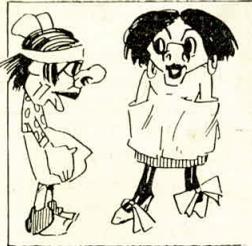
AMIGANZOS

—A mi mujer le ha dado por hablar con los espíritus.  
—Es que sin duda se aburrirá con tu conversación.



¡BUENA!

—Tu hermanito es muy inteligentito.  
—¡Claro! ¡como que es hermano mío!



GUASONA

—Yo soy más li-meña que tú.  
—¿Por qué?  
—Porque yo tengo doce años y tú sólo tienes ocho.



INTIMA

ELLA—¿Qué de ayer a hoy te estas volviendo canoso? Pero ¿crees tú que se puede poner blanco el cabello en una noche?  
EL—¡Cómo! ¿Tú no te has vuelto rubia en una hora?

# MESAS FLORIDAS



**Dos mesas con lirios.—La mantelería es de vieja y rica blonda**

Lirios, dalias, rosas, tacones, helechos y geranios ponen sobre las mesas donde se



**Los tacones caen con gracia y abandono; su perfume es muy suave y penetrante**



**Porcelana china, dalias blancas y frutas exóticas**

sirve el té, nota de armoniosa y sugestiva policromía..... Qué lindas son las flores, qué adorno más bello ¿acaso con un gran ramo de dalias blancas, un manojo de lirios puros y esbeltos ó una profusión de rosas verdes se hace necesaria una suntuosa vajija,

una mantelería de valor ó una cristalería de lujo?

Las flores suplen á todo y son el supremo lujo, la nota más chic y elegante, por eso las dueñas de casa no dejarán nunca de utilizarlas en la decoración de una mesa.

La costumbre moderna del **five ó clock** da ocasión á que se sirva el té, durante la estación del calor en jardines, halls y terrazas donde se colocarán las mesas con el **samovar**, tazas, etc.... Y caprichosamente dispuestas entre las porcelanas, los pastelitos, las tostadas y los sandwiches, las flores ofrecerán su aroma y su belleza siempre nueva, pura y fresca.

# LA BAYADERA

(Traducción especial  
para "Variedades,,)



UNTUOSAMENTE adornada resplandeciente como una barra de oro, exhalando jazmín y almizcle, la hermosa Fathma baja con pasos apresurados las callejuelas de la ciudad de las

rosas. Las ocho suenan en un reloj. "¡Las ocho—murmura—estoy atrasada, esta noche!"

El viejo propietario del café-cantante donde ella es primera bailarina es de una avaricia proverbial. En estos últimos días ha doblado la multa de los atrasados. "Veinte francos la hora!" ha gruñido con su voz cavernosa. Y la hermosa Fathma, sin tomarse el trabajo de disimular su delicado rostro artísticamente acicalado, sostiene con una mano su pantalón de satén rosa y se pone á correr.

En la sombra de la noche, la ciudad alta, estaba dormida. Apenas sobre su pasaje, encontraba algunos transeuntes que subían de los "mehachats" (fumaderos de Kif) y que la miraron huír con sus miradas entorpecidas por el Kif y el haschich. Se rozó con una negra que regresaba del mercado una tabla de madera desnuda sobre la cabeza, habiendo "concluido" con los pañecitos calientes de la noche. Las vendedoras de jazmín, sus canastas vacías y perfumadas todavía bajo el brazo, pasaban á lo largo de los muros, pronto, pronto, y silenciosas. ....

La hermosa Fathma se adelanta hacia la ciudad baja. Ya, en la lejanía, entre las ramas de los naranjos, percibe las luces de Blidah que aparecen una tras otra como luciérnagas en la pradera sombría. .... Pero hé aquí que mientras ella se apresura así, escucha al fin de la callejuela una voz. .... una voz que sube entre las casas blancas. .... Es un meddah, sin duda. .... La voz es tan suave en la oscuridad que, insensiblemente, Fathma detiene su carre-

ra. .... Poco á poco un encanto la envuelve. .... No ¡oh! no, jamás voz humana fué tan dulce! Cantaba la gloria de los héroes caídos en el campo de batalla, cantaba su valor y su desprecio de la muerte, llamaba sobre ellos la bendición de Allah, al cual pedía también para las generaciones del porvenir, la Victoria y el Poder. Un matiz de altivez animaba esta voz divina. ....

Pronto Fathma alcanzó una gran puerta ojival ante la cual un joven árabe, con la frente apoyada sobre un aldadón de cobre, cantaba á un palacio dormido.

Fathma conocía á los ricos Sidis que habitaban allí. Eran dos viejos avaros que habían hecho su fortuna vendiendo especias en el souk, y que hoy vivían solos, en esa mansión fastuosa, sin hijos, ni parientes. En el momento en que Fathma pasaba, un criado invisible gritaba desde el interior:

—Bueno, mendigo viejo, acabarás de rompernos la cabeza? Molestas á mis amos que hace rato están acostados.

El meddah se calló. Era un hermoso adolescente, de fisonomía elegante y noble. Una larga gandoura marchita envolvía su cuerpo delgado. Debajo de la chechia tunesina, se escapaban cabellos negros que le caían hasta los hombros, haciéndole marco á su rostro pálido, de ojos cerrados. Suspiró, levantó

la cabeza hacia el cielo sembrado de estrellas, y lleno de una dulce resignación, apoyándose en su bastón, se aprontó á salir de la casa inhospitalaria. Fathma sintió su corazón deshacerse. Ese desgraciado ciego, cuya alma vibrante había ella descubierto, al través de la voz encantadora, y que soportaba tan pacientemente su destino, la conmovió hasta las lágrimas de amor y de piedad. Se había alejado un poco. Regresó. Llegó hasta donde el joven le puso una mano sobre el hombro.

—Ven—le dijo—sígueme.

El infeliz pareció sorprendido, fascinado por esa voz de mujer. Obedeció dócilmente y ambos, á alguna distancia el uno del otro, subieron de nuevo en la noche negra



las callejuelas silenciosas. Llegaron ante la casa de la bailarina. "Entra", dijo Fathma á su compañero. Le tomó una mano y lo ayudó á pasar el umbral de su modesto hogar. Atravesaron un estrecho pasadizo, bajo las vigas salientes de un techo bajo. Al ruido de su entrada, una mujer anciana acudió.

—Kaddouya, dijo Fathma, ven á servirle algún alimento á este pobre meddah.

Fathma se había sentado cerca del meddah, en el sofá. Le tomó la cabeza entre las manos, se la acarició:

—Eres hermoso—murmuró—tu voz es bella!

Se hizo un silencio. El ciego sintió que un estremecimiento le corría por las venas.

—¿Y en dónde perdiste la vista?—volvió á decir Fathma tiernamente.

—En la guerra de los Roumis!—pronunció el joven, irguiéndose con orgullo.

—¿Cómo así?, añadió Fathma curiosa.

—La pólvora del alemán se llevó mis dos ojos.

Hubo en estas últimas palabras del ciego tal acento patético de tranquilidad y de orgullo en el sufrimiento que Fathma se sintió conmovida hasta el fondo del alma. Interrogó de nuevo:

—¿Cuánto en tu vida, ya sidi?

—Trescientas lunas en mi vida, ya lalla.

La vieja Kaddouja entraba, trayendo en un plato un pedazo de cordero frío, un panecito redondo á la sémula y un vaso de leche vinagre que puso con mal humor, en el suelo, sobre un azafate de cobre.

—Come—dijo suavemente Fathma.

Ayudó al meddah á sentarse sobre la alfombra. El murmuró un débil "Bismi Allah" llevando una mano al corazón, luego lentamente, con delicadeza se puso á despedazar con sus dedos el pedazo de cordero asado. Cuando estuvo satisfecho, Fathma lo interrogó todavía:

—Y hermano mío, ¿cómo te ha llamado Allah?

—Ali Ben Kouider.

—Bueno, Ali, toma—le dijo.

Había sacado de su cinturón un pedazo de seda morada que contenía un rollo de lises de oro. Lo desató y en la mano del hermoso cantor, hizo resbalar con un sonido cinco pequeñas monedas amarillas y relucientes.

El joven, deslumbrado con tanta generosidad, no sabía qué responder. Todo confuso, balbuceaba agradecimientos y bendiciones.

—Pero—continuó Fathma, un poco indecisa—yo estoy obligada á salir... Tengo que ir á mi trabajo..... Tengo miedo de perder mi puesto.....

Pero, de súbito, al oír estas palabras el ciego se irguió de un salto. Con voz fuerte, recobrando su orgullo.

—¿Quién eres tú, que me ofreces la hospitalidad con tanta largueza y que hablas de trabajo á esta hora? Quién eres tú?

—Soy—contestó la bayadera—soy la hermosa Fathma.....

El rostro del piadoso meddah se puso purpura de indignación.—Enséñame la puerta para salirme pronto—exclamó.—Cuando yo tenía mi vista, yo hubiera podido amar tu hermoso rostro y perder la Djenna (Paraiso) en tu amor. Pero ahora que Allah me la ha quitado no veo sino tu vida y mi alma está salvada. Toma—prosiguió arrojando á la bailarina sus cinco lises de oro sobre la alfombra—toma tu dinero. Aquel que arriesgó su vida sobre el campo de batalla no puede aceptar la limosna de una bayadera!

Y el orgulloso ciego recogió su bastón para dirigirse hacia la salida. La vieja Kaddouja había acudido, pronta. Lo condujo hasta la puerta y él se fué, solo, por las calles negras, á continuar su vida de bohemia y de miseria.

Las nueve tocaban en un reloj de la ciudad alta. Fathma que se había quedado sola, se puso vivamente su haik de seda. Pero antes de traspasar el umbral de su cuarto dejó escapar un suspiro y enjugó una lágrima.



—He aquí un hijo de musulmán que yo hubiera amado de todo corazón—se dijo á sí misma.—Pero no seremos nunca ni creídas, ni correspondidas; somos las maldecidas de Allah!

Elissa RHAIS.